

CONFERENCIA DE DESARME

CD/1811*

8 de febrero de 2007

ESPAÑOL

Original: ESPAÑOL, FRANCÉS
e INGLÉS

**NOTA VERBAL DE FECHA 25 DE ENERO DE 2007 DE LA REPRESENTACIÓN
PERMANENTE DE LA REPÚBLICA DE CUBA DIRIGIDA A LA SECRETARÍA DE LA
CONFERENCIA DE DESARME EN LA QUE TRANSMITE EL TEXTO DE LA
SECCIÓN RELATIVA AL DESARME Y LA SEGURIDAD INTERNACIONAL DEL
DOCUMENTO FINAL DE LA XIV CONFERENCIA CUMBRE DE JEFES DE ESTADO
O DE GOBIERNO DEL MOVIMIENTO DE LOS PAÍSES NO ALINEADOS,
CELEBRADA EN LA HABANA, CUBA DEL
11 AL 16 DE SEPTIEMBRE DE 2006¹**

La Misión Permanente de Cuba ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra y los Organismos Internacionales con sede en Suiza saluda muy atentamente a la Secretaría de la Conferencia de Desarme, y tiene a bien adjuntarle en sus versiones inglés, francés y español el Capítulo titulado "Desarme y Seguridad Internacional" adoptado como parte del Documento Final de la Cumbre del Movimiento de Países No Alineados, celebrada en La Habana, Cuba, del 11 al 16 de septiembre de 2006.

Al resaltar la importancia que el Movimiento de Países No Alineados otorga a las cuestiones relativas al desarme y la seguridad internacional, la Misión Permanente de Cuba tiene a bien solicitar la distribución de esta carta y su anexo como documento oficial de la Conferencia de Desarme.

*/ Nueva tirada por razones técnicas.

¹ Publicado originalmente como documento de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad con la signatura A/61/472-S/2006/780 de 29 de septiembre 2006.

**Decimocuarta Conferencia Cumbre de Jefes de Estado o de Gobierno del Movimiento
de los Países No Alineados,
La Habana, 11 a 16 de septiembre de 2006**

Anexo I

Documento Final

CAPÍTULO I. ASUNTOS MUNDIALES

...

Desarme y seguridad internacional

70. Los Jefes de Estado o de Gobierno *reafirmaron* y *reiteraron* las posiciones de principios de larga data del Movimiento sobre desarme y seguridad internacionales, incluidas las decisiones adoptadas en la XII Cumbre celebrada en Durban en 1998, la XIII Cumbre celebrada en Kuala Lumpur en 2003, la XIII Conferencia Ministerial celebrada en Cartagena en 2000, la XIV Conferencia Ministerial celebrada en Durban en 2004 y la Conferencia Ministerial celebrada en Putrajaya, Malasia, en mayo de 2006.

71. Los Jefes de Estado o de Gobierno *expresaron* su profunda preocupación por la difícil y compleja situación imperante en materia de desarme y seguridad internacional. En ese sentido, *instaron* a renovar los esfuerzos con miras a salir del actual estancamiento y lograr el desarme y la no proliferación nucleares en todos sus aspectos.

72. Al *reafirmar* la validez absoluta de la diplomacia multilateral en la esfera del desarme y la no proliferación, los Jefes de Estado o de Gobierno *expresaron* su decisión de promover el multilateralismo como principio básico de las negociaciones en materia de desarme y no proliferación y, en ese sentido, *acogieron con beneplácito* la aprobación de la resolución 60/59 de la Asamblea General sobre la promoción del multilateralismo en la esfera del desarme y la no proliferación.

73. Los Jefes de Estado o de Gobierno *expresaron* su profunda preocupación ante el hecho de que se recurriera cada vez más al unilateralismo y, en este contexto, *subrayaron* que el multilateralismo y las soluciones acordadas multilateralmente, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, constituyen el único método sostenible para hacer frente a las cuestiones de desarme y seguridad internacionales.

74. Los Jefes de Estado o de Gobierno *reafirmaron* las posiciones de principio del Movimiento con respecto al desarme nuclear, que seguía siendo su máxima prioridad, y sobre las cuestiones conexas de la no proliferación nuclear en todos sus aspectos, y *destacaron* la importancia de que la labor encaminada a la no proliferación se realizara paralelamente a los esfuerzos simultáneos encaminados al desarme nuclear. Asimismo, *recalcaron* su preocupación ante la amenaza que supone para la humanidad la existencia permanente de las armas nucleares y su posible uso o amenaza de uso. Asimismo *reiteraron* su profunda preocupación por el lento avance hacia el desarme nuclear y la falta de progreso por parte de los Estados poseedores de armas nucleares en la eliminación total de sus arsenales nucleares. *Destacaron* la necesidad de que los Estados poseedores de armas nucleares cumplieran el compromiso inequívoco que contrajeron en 2000

en lo tocante a conseguir la eliminación total de las armas nucleares y, en este sentido, *subrayaron* la necesidad acuciante de comenzar las negociaciones sin dilación.

75. Los Jefes de Estado o de Gobierno *seguían* profundamente preocupados por las doctrinas de defensa estratégica de los Estados poseedores de armas nucleares, incluido el “Concepto de Alianza Estratégica de la OTAN”, que no sólo establece justificaciones para el uso o la amenaza del uso de las armas nucleares, sino que sostiene conceptos injustificables sobre la seguridad internacional basados en la promoción y el desarrollo de alianzas militares y políticas de disuasión nuclear.

76. Los Jefes de Estado o de Gobierno *reiteraron* que el perfeccionamiento de las armas nucleares existentes y el desarrollo de nuevos tipos de armas nucleares previstos en la Revisión de la Postura Nuclear de los Estados Unidos contravienen las garantías de seguridad proporcionadas por los Estados poseedores de armas nucleares. *Reafirmaron además* que ese perfeccionamiento, así como el desarrollo de nuevos tipos de esas armas violan los compromisos contraídos por los Estados poseedores de armas nucleares al momento de concertar el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares.

77. Los Jefes de Estado o de Gobierno *subrayaron* que el progreso en materia de desarme nuclear y no proliferación en todos sus aspectos es esencial para fortalecer la paz y la seguridad internacionales. *Reafirmaron* que los esfuerzos en pro del desarme nuclear, los enfoques mundiales y regionales y las medidas de fomento de la confianza se complementan entre sí y, en la medida de lo posible, deben aplicarse simultáneamente con miras a promover la paz y la seguridad a los niveles regional e internacional.

78. Los Jefes de Estado o de Gobierno *reafirmaron* la importancia y pertinencia de la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas como el único órgano especializado de deliberación dentro del mecanismo multilateral de desarme de las Naciones Unidas. *Continuaron* apoyando plenamente la labor de la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas, y *exhortaron* a los Estados Miembros de las Naciones Unidas a que dieran muestra de la voluntad política y la flexibilidad necesarias para llegar a un acuerdo sobre las recomendaciones basadas en sus dos temas del programa durante el ciclo en curso.

79. Los Jefes de Estado o de Gobierno *reafirmaron* la importancia de la Conferencia de Desarme como único órgano multilateral de negociación sobre desarme, y *reiteraron* su llamamiento a la Conferencia de Desarme a que acordara un programa de trabajo equilibrado y amplio mediante el establecimiento, entre otras cosas, de un comité *ad hoc* sobre desarme nuclear lo antes posible y como cuestión de máxima prioridad. *Subrayaron* la necesidad de iniciar las negociaciones sobre un programa gradual para la eliminación total de las armas nucleares dentro de un plazo determinado, incluida una convención sobre armas nucleares. Los Jefes de Estado o de Gobierno *reafirmaron* la importancia de la conclusión unánime de la Corte Internacional de Justicia sobre la obligación de mantener de buena fe y concluir las negociaciones relativas al desarme nuclear en todos sus aspectos bajo un estricto y eficaz control internacional.

80. Los Jefes de Estado o de Gobierno *reiteraron* su apoyo a la celebración del cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas dedicado al desarme

(SSOD-IV) y *reiteraron además* su profunda preocupación por la falta de consenso sobre las deliberaciones para examinar los objetivos y el programa del cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. *Insistieron* en la necesidad de volver a convocar al Grupo de Trabajo de composición abierta para el cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme en una fecha temprana, preferiblemente en 2007, como encomendó la Asamblea General, con miras a llegar a un acuerdo sobre los objetivos y el programa del cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, incluida la posibilidad de establecer su comité preparatorio.

81. Los Jefes de Estado o de Gobierno *instaron* nuevamente a que se celebrara una conferencia internacional para determinar los medios de eliminar los peligros nucleares, a la brevedad posible, con el objetivo de llegar a un acuerdo sobre un programa gradual destinado a la eliminación total de las armas nucleares dentro de un plazo determinado, con miras a eliminar todas las armas nucleares, prohibir su desarrollo, producción, adquisición, ensayo, almacenamiento, transferencia, uso o amenaza de uso, y a estipular su destrucción.

82. Los Jefes de Estado o de Gobierno *reafirmaron* que la eliminación total de las armas nucleares era la única garantía absoluta contra el uso o la amenaza del uso de esas armas y *reafirmaron además* que los países no poseedores de armas nucleares deberían recibir garantías efectivas de los países poseedores de armas nucleares contra el uso o la amenaza del uso de esas armas. En espera de la eliminación total de las armas nucleares, los Jefes de Estado o de Gobierno *instaron* a que, como cuestión prioritaria, se creara un instrumento universal, incondicional y jurídicamente vinculante sobre garantías de seguridad para los Estados no poseedores de armas nucleares. Tomaron nota del establecimiento, en 1998, de un Comité ad hoc sobre acuerdos internacionales eficaces para dar garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares en la Conferencia sobre Desarme, a fin de negociar garantías de seguridad universales, incondicionales y jurídicamente vinculantes a todos los Estados no poseedores de armas nucleares.

83. Los Jefes de Estado o de Gobierno *destacaron* la importancia de lograr la adhesión universal al Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, incluidos todos los Estados poseedores de armas nucleares, que, entre otras cosas, deben contribuir al proceso de desarme nuclear. Los Jefes de Estado o de Gobierno *reiteraron* que para que se cumplieran plenamente los objetivos del Tratado, sería esencial contar con el compromiso permanente de todos los Estados signatarios, especialmente de los Estados poseedores de armas nucleares, con vistas al desarme nuclear.

84. Los Jefes de Estado o de Gobierno, al *señalar* la entrada en vigor del Tratado de Moscú de 2002 entre la Federación de Rusia y los Estados Unidos, *hicieron hincapié* en que la reducción en el despliegue y en el estado operacional no puede sustituir los recortes irreversibles ni la eliminación total de las armas nucleares, y *exhortaron* a los Estados Unidos y a la Federación de Rusia a aplicar los principios de transparencia, irreversibilidad y verificabilidad a fin de reducir aún más sus arsenales nucleares, tanto las ojivas como los sistemas vectores, con arreglo al Tratado.

85. Los Jefes de Estado o de Gobierno *siguieron expresando su preocupación* por las consecuencias negativas del desarrollo y el despliegue de los sistemas de defensa contra

proyectiles antibalísticos y la búsqueda de tecnologías militares avanzadas que pueden ser desplegadas en el espacio ultraterrestre que, entre otras cosas, han contribuido al continuo empeoramiento del entorno internacional propicio para promover el desarme y fortalecer la seguridad internacional. La abrogación del Tratado sobre la limitación de los sistemas de proyectiles antibalísticos supone nuevos retos para la estabilidad estratégica y la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Los Jefes de Estado o de Gobierno *segúan preocupados* por el hecho de que la puesta en marcha de un sistema nacional de defensa contra misiles podría desencadenar una carrera de armamentos y el desarrollo ulterior de sistemas avanzados de misiles y un aumento del número de armas nucleares.

86. Los Jefes de Estado o de Gobierno *reconocieron* el interés común de toda la humanidad en la exploración y el uso del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, y *destacaron* que la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre evitaría un grave peligro para la paz y la seguridad internacionales. *Destacaron además* la importancia primordial de que se respeten estrictamente los acuerdos existentes sobre limitación de armamentos y sobre desarme relativos al espacio ultraterrestre, incluidos los acuerdos bilaterales, así como el régimen jurídico vigente respecto de la utilización del espacio ultraterrestre. **También subrayaron la necesidad urgente de comenzar la labor sustantiva en la Conferencia de Desarme sobre la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.**

87. Los Jefes de Estado o de Gobierno *segúan convencidos* de la necesidad de contar con un enfoque negociado multilateralmente, universal, amplio, transparente y no discriminatorio respecto de la cuestión de los misiles en todos sus aspectos como una contribución a la paz y la seguridad internacionales. Además, *expresaron* su apoyo a que se continuara trabajando en las Naciones Unidas con miras a seguir estudiando la cuestión de los misiles en todos sus aspectos. En ese sentido, *hicieron hincapié* en la necesidad de mantener el tema en el programa de la Asamblea General de las Naciones Unidas y en que, de conformidad con su resolución 59/67, se estableciera un Grupo de Expertos Gubernamentales sobre la cuestión de los misiles en todos sus aspectos en 2007. En espera de que se establezca ese mecanismo universal relacionado con los sistemas vectores de armas de destrucción en masa, toda iniciativa encaminada a atender a esas preocupaciones de forma eficaz, sostenible y cabal seguirá un proceso inclusivo de negociaciones, en un foro en que todos los Estados puedan participar en pie de igualdad. Además, *subrayaron* la importancia de que las preocupaciones de todos los Estados en materia de seguridad a los niveles regional e internacional se tuvieran en cuenta en los enfoques relativos a la cuestión de los misiles en todos sus aspectos.

88. Los Jefes de Estado o de Gobierno *consideraron* que el establecimiento de las zonas libres de armas nucleares (ZLAN) creadas en virtud de los tratados de Tlatelolco, Rarotonga, Bangkok y Pelindaba, y la condición de Mongolia como país libre de armas nucleares, son pasos positivos y medidas importantes encaminados a fortalecer el desarme nuclear y la no proliferación en todo el mundo. Acogieron con beneplácito la firma del Tratado sobre una zona libre de armas nucleares en Asia Central, en Semipalatinsk, el 8 de septiembre de 2006, por los Ministros de Relaciones Exteriores de Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán, y consideraron el establecimiento de esa zona una contribución eficaz al fortalecimiento de la paz y la seguridad regional y mundial. *Reiteraron* que, en el contexto de las ZLAN, es esencial que los Estados poseedores de armas nucleares proporcionen a todos los Estados de la zona garantías incondicionales contra el uso o la amenaza del uso de armas nucleares. *Instaron* a los Estados a

la firma de acuerdos libremente concertados entre los Estados de la región en cuestión con miras a establecer nuevas ZLAN en las regiones en que no existan, particularmente en Asia Central, de conformidad con las disposiciones del Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme (SSOD-I) y los principios adoptados por la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas en 1999. *Tomaron nota* con satisfacción de la celebración de la Primera Conferencia de Estados partes y signatarios de Tratados de Zonas Libres de Armas Nucleares, celebrado en Tlatelolco, México, del 26 al 28 de abril de 2005 y, en este contexto, *exhortaron* a los Estados partes y signatarios de Tratados sobre las ZLAN a que pusieran en práctica nuevas formas de cooperación entre sí, sus órganos creados en virtud de tratados, y demás Estados interesados.

89. Los Jefes de Estado o de Gobierno *reiteraron* su apoyo al establecimiento de una zona libre de todas las armas de destrucción en masa en el Oriente Medio. A tal fin, *reafirmaron* la necesidad de establecer, con prontitud, una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio de conformidad con la resolución 487 (1981), y el párrafo 14 de la resolución 687 (1991) del Consejo de Seguridad y las resoluciones pertinentes de la Asamblea General aprobadas por consenso. Los Jefes de Estado o de Gobierno *exhortaron* a todas las partes interesadas a que tomaran medidas urgentes y prácticas encaminadas al cumplimiento de la propuesta presentada por el Irán en 1974 con miras a establecer dicha zona y, en espera de su establecimiento, *exigieron* a Israel, único país de la región que no se ha adherido al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP), ni declarado su intención de hacerlo, que renuncie a poseer armas nucleares, que se adhiera al TNP sin demora, que someta de inmediato todas sus instalaciones nucleares al régimen de salvaguardias totales del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) de conformidad con la resolución 487 (1981) del Consejo de Seguridad, y que realice sus actividades nucleares conexas de conformidad con el régimen de no proliferación. Los Jefes de Estado o de Gobierno *expresaron* gran preocupación por la capacidad nuclear que ha adquirido Israel, que presupone una grave y permanente amenaza a la seguridad de los Estados vecinos y de otros Estados, y *condenaron* a Israel por seguir desarrollando y acumulando arsenales nucleares. *Consideraron* que no puede lograrse estabilidad en una región en que se mantienen enormes desequilibrios en cuanto a la capacidad militar, particularmente debido a la posesión de armas nucleares, lo que permite que una parte amenace a sus vecinos, y a la región. *Acojieron con beneplácito además* la iniciativa del Excmo. Sr. Mohammed Hosni Mubarak, Presidente de la República Árabe de Egipto, sobre el establecimiento de una zona libre de armas de destrucción en masa en el Oriente Medio, y en este contexto, *tuvieron en cuenta* el proyecto de resolución presentado el 29 de diciembre de 2003 al Consejo de Seguridad por la República Árabe Siria, en nombre del Grupo de Estados Árabes, relativa al establecimiento de una zona libre de armas de destrucción en masa en el Oriente Medio. Los Jefes de Estado o de Gobierno *subrayaron* que era preciso tomar las medidas necesarias en los diferentes foros internacionales con miras al establecimiento de esta zona. *Pidieron además* la prohibición total y completa de la transferencia a Israel de todo equipo, información, material e instalaciones, recursos o dispositivos del ámbito nuclear, así como la prestación de asistencia a ese país en el campo científico y tecnológico relacionado con la esfera nuclear. Al respecto, *expresaron* su grave preocupación por el hecho de que un Estado poseedor de armas nucleares siga brindando acceso a sus instalaciones nucleares a científicos israelíes. Este hecho podría tener repercusiones negativas graves para la seguridad regional así como para la fiabilidad del régimen mundial de no proliferación.

90. Los Jefes de Estado o de Gobierno *subrayaron* la importancia de observar las normas ambientales en la preparación y la aplicación de los acuerdos de desarme y limitación de armamentos. *Reafirmaron* que en los foros internacionales de desarme se deberían tener plenamente en cuenta las normas ambientales pertinentes al negociar los tratados y acuerdos internacionales sobre desarme y que todos los Estados, mediante sus acciones, deberían contribuir cabalmente a velar por que se cumplan esas normas al aplicar los tratados y las convenciones en los cuales sean partes.

91. Los Jefes de Estado o de Gobierno *destacaron* la importancia de las actividades de las Naciones Unidas a nivel regional destinadas a incrementar la estabilidad y la seguridad de sus Estados Miembros, actividades que podrían promoverse de manera sustantiva mediante el mantenimiento y la revitalización de los tres centros regionales para la paz y el desarme.

92. Los Jefes de Estado o de Gobierno de los Estados Partes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP), al *reafirmar* el conjunto de acuerdos de la Conferencia de 1995 de las Partes encargada del examen y la prórroga del TNP y el Documento Final de la Conferencia de las Partes del Año 2000 encargada del examen del TNP, *expresaron* su decepción ante la incapacidad de la Conferencia de las Partes del Año 2005 encargada del examen del TNP para adoptar recomendaciones sustantivas. Los Jefes de Estado o de Gobierno *reiteraron* su llamamiento a todos los Estados partes en el Tratado para que se comprometieran firmemente a aplicar todas las disposiciones del Tratado y *exhortaron* a la plena aplicación de las 13 medidas prácticas destinadas a procurar de manera sistemática y progresiva la aplicación del artículo VI del Tratado sobre la no proliferación, en particular el compromiso inequívoco por parte de los Estados poseedores de armas nucleares de lograr la eliminación total de sus arsenales nucleares con miras al desarme nuclear. *Asimismo, recordaron* que en el Documento Final de la Conferencia de las Partes del Año 2000 encargada del examen del TNP se reiteró que las garantías de seguridad jurídicamente vinculantes ofrecidas por los cinco Estados poseedores de armas nucleares a los Estados partes en el Tratado que no las poseen reforzaban el régimen de no proliferación de las armas nucleares, en espera de la eliminación total de dichas armas. Los Jefes de Estado o de Gobierno *subrayaron* la importancia de establecer órganos subsidiarios en las Comisiones Principales de la Conferencia de las Partes del Año 2010 encargada del examen del TNP a fin de deliberar acerca de las medidas prácticas destinadas a procurar de manera sistemática y progresiva la eliminación de las armas nucleares, considerar y recomendar propuestas sobre la aplicación de la resolución sobre el Oriente Medio, aprobada por la Conferencia de 1995 de las Partes encargada del examen y la prórroga del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, y considerar las garantías de seguridad. En este sentido, *subrayaron* la necesidad de que en las reuniones del Comité Preparatorio se continúe asignando específicamente tiempo para las deliberaciones sobre el desarme nuclear, la aplicación de la resolución de 1995 sobre el Oriente Medio y las garantías de seguridad. Los Jefes de Estado o de Gobierno *recordaron* el acuerdo de que la Conferencia de examen estará presidida por un representante del Movimiento.

93. Los Jefes de Estado o de Gobierno de los Estados Partes en el TNP *pidieron* a los Estados poseedores de armas nucleares que cumplieran sus compromisos de no usar ni amenazar con usar armas nucleares contra Estados no poseedores de dichas armas que son partes en el Tratado, ni contra las zonas libres de armas nucleares, en ningún momento ni bajo ninguna circunstancia,

en espera de la conclusión de un instrumento jurídicamente vinculante sobre garantías de seguridad.

94. Los Jefes de Estado o de Gobierno *reafirmaron* el derecho inalienable de los países en desarrollo de participar en la investigación, la producción y el uso de la energía nuclear con fines pacíficos sin discriminación. *Siguieron señalando* con inquietud que persiste la imposición de restricciones excesivas a las exportaciones de material, equipo y tecnología para fines pacíficos con destino a los países en desarrollo. *Subrayaron una vez más* que las preocupaciones con respecto a la proliferación se abordan mejor mediante acuerdos negociados multilateralmente, universales, amplios y no discriminatorios. Los acuerdos de control de la no proliferación deberían ser transparentes y abiertos a la participación de todos los Estados y debería garantizarse que no impongan restricciones al acceso a los materiales, al equipo y a la tecnología para fines pacíficos que requieren los países en desarrollo para seguir desarrollándose. Al respecto, *también expresaron* su enérgico rechazo a los intentos por cualquier Estado Miembro de utilizar el programa de cooperación técnica del OIEA como herramienta para fines políticos, en violación del Estatuto del OIEA.

95. Los Jefes de Estado o de Gobierno de los Estados Partes en el TNP *destacaron una vez más* que nada en el Tratado deberá interpretarse en el sentido de que afecte al derecho inalienable de todas las Partes en el Tratado a desarrollar la investigación, producción y utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, sin discriminación y de conformidad con los artículos I, II y III del Tratado. Los Jefes de Estado o de Gobierno *destacaron* que ese derecho constituye uno de los objetivos fundamentales del Tratado. En ese sentido, *confirmaron* que deberían respetarse las opciones y la decisión de cada país en la esfera de la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos sin poner en peligro sus políticas o los acuerdos y arreglos internacionales de cooperación sobre la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos y sus políticas sobre el ciclo del combustible.

96. Los Jefes de Estado o de Gobierno *destacaron* en particular la responsabilidad de los países desarrollados de apoyar la necesidad legítima de energía nuclear de los países en desarrollo, permitiéndoles participar en la mayor medida posible en la transferencia de equipo, materiales e información científica y tecnológica en materia nuclear con fines pacíficos de manera que obtengan los mayores beneficios y apliquen los elementos pertinentes del desarrollo sostenible en sus actividades.

97. Los Jefes de Estado o de Gobierno, *al hacer hincapié* en la importancia del papel positivo desempeñado por los Miembros del MNOAL en el OIEA, *destacaron* la necesidad de que todos los miembros del OIEA respeten estrictamente su Estatuto. *Subrayaron* que deberá evitarse toda presión o injerencia indebida en las actividades del Organismo -especialmente en su proceso de verificación- que pudieran poner en peligro la eficiencia y credibilidad del Organismo. *Reconocieron* que el OIEA es la única autoridad competente para verificar el cumplimiento de las obligaciones contraídas en virtud de los acuerdos de salvaguardias respectivos de los Estados Miembros. *También reafirmaron* que es preciso establecer una distinción clara entre las obligaciones jurídicas de los Estados Miembros conforme a sus respectivos acuerdos de salvaguardias y sus compromisos voluntarios, a fin de asegurar que esos compromisos voluntarios no se conviertan en obligaciones jurídicas en la esfera de las salvaguardias.

98. Los Jefes de Estado o de Gobierno *felicitaron* al OIEA y a su Director General, Dr. Mohamed El Baradei, por habérseles otorgado el Premio Nobel de la Paz de 2005. Los Jefes de Estado o de Gobierno *expresaron* su plena confianza en la imparcialidad y profesionalidad del Organismo. Asimismo, felicitaron al Organismo en ocasión de su quincuagésimo aniversario en 2007.

99. Los Jefes de Estado o de Gobierno *reafirmaron* la inviolabilidad de las actividades nucleares con fines pacíficos e indicaron que cualquier ataque o amenaza de ataque contra las instalaciones nucleares con fines pacíficos, en explotación o en construcción, supone un grave peligro para los seres humanos y el medio ambiente, y constituye una grave violación del derecho internacional, de los principios y los objetivos de la Carta de las Naciones Unidas y del reglamento del OIEA. Los Jefes de Estado o de Gobierno *reconocieron* la necesidad de contar con un instrumento amplio y negociado multilateralmente, que prohíba los ataques o la amenaza de ataques contra las instalaciones nucleares dedicadas a la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos.

100. Los Jefes de Estado o de Gobierno *afirmaron* la necesidad de fortalecer los sistemas de seguridad y protección radiológica en las instalaciones que utilizan materiales radiactivos, así como en las instalaciones de gestión de desechos radiactivos y en el transporte seguro de esos materiales. También *reafirmaron* la necesidad de fortalecer los reglamentos internacionales existentes relativos a la seguridad tecnológica y la seguridad física del transporte de esos materiales. Al *reiterar* la necesidad de adoptar medidas adecuadas para impedir todo vertimiento de desechos radiactivos o nucleares, *instaron* a la aplicación eficaz del Código de Práctica sobre movimientos internacionales transfronterizos de desechos radiactivos del OIEA, como forma de proteger mejor a todos los Estados del vertimiento de desechos radiactivos en sus territorios.

101. Los Jefes de Estado o de Gobierno *destacaron* que la cuestión de la proliferación debería resolverse por medios políticos y diplomáticos, y que las medidas e iniciativas al respecto deberían adoptarse en el marco del derecho internacional, las convenciones pertinentes y la Carta de las Naciones Unidas, y contribuir a promover la paz, la seguridad y la estabilidad internacionales.

102. Los Jefes de Estado o de Gobierno de los Estados Partes en la Convención sobre las armas biológicas y tóxicas *reafirmaron* que debería excluirse por completo la posibilidad de cualquier utilización de agentes bacteriológicos (biológicos) y tóxicos como armas, a la vez que expresaron la convicción de que dicha utilización produciría repudio en la conciencia de la humanidad. Además, *reconocieron* la especial importancia de fortalecer la Convención mediante negociaciones multilaterales con miras a lograr un Protocolo jurídicamente vinculante y la adhesión universal a la Convención. Asimismo, *reiteraron* su llamamiento destinado a promover la cooperación internacional con fines pacíficos, incluido el intercambio científico-técnico. Los Jefes de Estado o de Gobierno *subrayaron* la necesidad de establecer una coordinación entre los Estados Miembros del MNOAL partes en la Convención, y *manifestaron* su compromiso de trabajar con miras al resultado exitoso de la Sexta Conferencia de Examen, que se celebrará en Ginebra del 20 de noviembre al 8 de diciembre de 2006.

103. Los Jefes de Estado o de Gobierno de los Estados Partes en la Convención sobre las Armas Químicas *invitaron* a todos los Estados que aún no hubieran firmado o ratificado la Convención a que lo hicieran a la brevedad con miras a su universalidad. *Reiteraron* su llamamiento a los países desarrollados a fomentar la cooperación internacional mediante la transferencia de tecnología, material y equipo con fines pacíficos en el sector químico y eliminar todas y cada una de las restricciones discriminatorias que contravienen la letra y el espíritu de la Convención. Los Jefes de Estado o de Gobierno *recordaron* que la aplicación plena, eficaz y no discriminatoria de las disposiciones relativas a la cooperación internacional contribuyen a la universalidad de la Convención. Asimismo, *pidieron* a los Estados que se habían declarado poseedores de armas químicas, que procedieran a la destrucción de dichas armas a la brevedad posible. Al tiempo que *reconocieron* los retos financieros y técnicos para algunos Estados poseedores de estas armas, *hicieron un llamamiento* a los Estados Partes que estén en condiciones de hacerlo, y cuando se les solicite, a que ayuden a esos Estados poseedores a lograr la eliminación total de las armas químicas.

104. Los Jefes de Estado o de Gobierno *lamentaron* las denuncias infundadas de incumplimiento de los instrumentos pertinentes relativos a las armas de destrucción en masa y *exhortaron* a los Estados Partes en tales instrumentos que hacen esas denuncias a que respeten los procedimientos establecidos en los mencionados instrumentos y proporcionen las pruebas necesarias que fundamenten sus denuncias. *Instaron* a todos los Estados Partes en los instrumentos internacionales respectivos a que cumplieran plenamente y con transparencia las obligaciones contraídas en virtud de esos instrumentos.

105. Los Jefes de Estado o de Gobierno *expresaron* su satisfacción por el consenso alcanzado entre los Estados respecto de las medidas destinadas a impedir que los terroristas adquieran armas de destrucción en masa. *Acogieron con beneplácito* la aprobación por consenso de la resolución 60/78 de la Asamblea General titulada “Medidas para evitar la adquisición por terroristas de armas de destrucción en masa” y subrayaron la necesidad de hacer frente a esta amenaza contra la humanidad en el marco de las Naciones Unidas y mediante la cooperación internacional. Al *insistir* en que la forma más eficaz de impedir que los terroristas adquieran armas de destrucción en masa es eliminando totalmente dichas armas, *subrayaron* la necesidad urgente de lograr avances en la esfera del desarme y la no proliferación, a fin de ayudar a mantener la paz y la seguridad internacionales y contribuir a la labor mundial contra el terrorismo. Los Jefes de Estado o de Gobierno *instaron* a todos los Estados Miembros a que apoyaran los esfuerzos internacionales encaminados a evitar que los terroristas adquieran armas de destrucción en masa y sus sistemas vectores. *Exhortaron también* a todos los Estados Miembros a que adoptaran y fortalecieran, según correspondiera, medidas nacionales que impidan que los terroristas obtengan armas de destrucción en masa, sus sistemas vectores y los materiales y las tecnologías relacionadas con su fabricación.

106. Al *tomar nota* de la aprobación por el Consejo de Seguridad de las resoluciones 1540 (2004) y 1673 (2006), los Jefes de Estado o de Gobierno *destacaron* la necesidad de asegurar que ninguna medida adoptada por el Consejo de Seguridad socave la Carta de las Naciones Unidas y los tratados multilaterales vigentes sobre armas de destrucción en masa y de organizaciones internacionales establecidas en este sentido, así como tampoco el papel de la Asamblea General. Además, *alertaron* contra la práctica continuada del Consejo de Seguridad de utilizar su autoridad para definir los requisitos legislativos que deben cumplir los Estados

Miembros al aplicar las decisiones de ese órgano. En ese sentido, los Jefes de Estado o de Gobierno *destacaron* la importancia de que la Asamblea General encare de manera inclusiva la cuestión de la adquisición de armas de destrucción en masa por agentes no estatales, *teniendo en cuenta* los criterios de todos los Estados Miembros.

107. Los Jefes de Estado o de Gobierno *reafirmaron* el derecho soberano de los Estados a adquirir, fabricar, exportar, importar y conservar armas convencionales para su legítima defensa y necesidades de seguridad. También *expresaron* su preocupación acerca de las medidas coercitivas unilaterales, *e hicieron hincapié* en que no deberían imponerse restricciones excesivas a la transferencia de dichas armas.

108. Los Jefes de Estado o de Gobierno *reconocieron* el desequilibrio significativo que existe entre los países industrializados y los Países No Alineados en cuanto a la producción, la posesión y el comercio de armas convencionales, *y exhortaron* a la reducción significativa de la producción, la posesión y el comercio de armas convencionales por los Estados industrializados con miras a promover la paz y la seguridad a los niveles internacional y regional.

109. Los Jefes de Estado o de Gobierno *según profundamente preocupados* por la transferencia, fabricación y circulación ilícitas de armas pequeñas y armas ligeras y su excesiva acumulación y difusión incontrolada en muchas regiones del mundo. *Reconocieron* la necesidad de establecer y mantener controles sobre la propiedad privada de las armas pequeñas. *Exhortaron* a todos los Estados, en particular a los grandes productores, a que aseguraran que el suministro de armas pequeñas y armas ligeras se limite solamente a los gobiernos o a las entidades debidamente autorizadas por éstos, y a que impusieran restricciones jurídicas que impidan el comercio ilícito de armas pequeñas y armas ligeras. Los Jefes de Estado o de Gobierno *alentaron* todas las iniciativas de los Estados encaminadas a movilizar recursos y expertos, así como a prestar asistencia con miras a fortalecer la plena aplicación del Programa de Acción de las Naciones Unidas para prevenir, combatir y erradicar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos.

110. Los Jefes de Estado o de Gobierno *subrayaron* la importancia de la pronta y plena aplicación del Programa de Acción y, en ese sentido, *destacaron* que la asistencia y la cooperación internacionales son aspectos esenciales de la aplicación cabal del Programa de Acción. Expresaron su decepción por el hecho de que no se adoptó un documento final durante la Conferencia encargada del examen de los avances en la aplicación del Programa de Acción para prevenir, combatir y erradicar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos, celebrada en Nueva York del 26 de junio al 7 de julio de 2006. *Reafirmaron* la plena validez del Programa de Acción y exhortaron a las delegaciones del MNOAL a coordinar esfuerzos en las Naciones Unidas con miras a llegar a acuerdos respecto de las actividades en la aplicación total del Programa de Acción. Llamaron a que se aplique plenamente el Instrumento internacional que permita a los Estados identificar y rastrear de forma oportuna y fidedigna las armas pequeñas y ligeras, aprobado por la Asamblea General.

111. Los Jefes de Estado o de Gobierno *continuaron* deplorando el uso, en violación del derecho internacional humanitario, de las minas antipersonales en situaciones de conflicto destinadas a mutilar, matar y aterrorizar a civiles inocentes, negarles el acceso a las tierras de cultivo, ocasionar hambruna y obligarlos a huir de sus hogares, lo que a la larga conduce a diezmar a la

población e impedir el regreso de los civiles a su lugar de residencia original. *Exhortaron* a todos los Estados en condiciones de hacerlo a que prestaran la asistencia financiera, técnica y humanitaria necesarias para las operaciones de remoción de minas y la rehabilitación social y económica de las víctimas, así como a que aseguraran el pleno acceso de los países afectados a material, equipo, tecnología y recursos financieros para la remoción de minas.

112. Los Jefes de Estado o de Gobierno de los Estados Partes en la Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonales y sobre su destrucción, *invitaron* a los Estados que todavía no lo hubiesen hecho, a que consideraran la posibilidad de adherirse a la Convención.

113. Los Jefes de Estado o de Gobierno *expresaron* su preocupación con respecto a los restos explosivos de la segunda guerra mundial, particularmente las minas terrestres que siguen ocasionando daños humanos y materiales y obstruyendo los planes de desarrollo en algunos Países No Alineados. *Instaron* a los Estados fundamentalmente responsables de haber colocado esas minas y explosivos activos fuera de sus territorios durante la segunda guerra mundial a que cooperaran con los países afectados y les prestaran apoyo para la remoción de minas, incluido el intercambio de información, mapas que indiquen la ubicación de las minas y los explosivos, la asistencia técnica para la remoción de las minas, la financiación de los gastos de la remoción, y la compensación por cualesquiera pérdidas ocasionadas por la colocación de las minas.

114. Los Jefes de Estado o de Gobierno de los Estados Partes en la Convención sobre prohibiciones o restricciones del empleo de ciertas armas convencionales que puedan considerarse excesivamente nocivas o de efectos indiscriminados y sus Protocolos, *alentaron* a los Estados a que se adhirieran a la Convención y a su Protocolo Adicional sobre restos explosivos de guerra.

115. Los Jefes de Estado o de Gobierno *destacaron* la importancia de la relación simbiótica que existe entre el desarme y el desarrollo y el importante papel que desempeña la seguridad en ese sentido, y *expresaron* su preocupación por el aumento de los gastos militares a nivel mundial, pues esos fondos podrían utilizarse para atender a las necesidades de desarrollo. Los Jefes de Estado o de Gobierno *hicieron hincapié* además en la importancia de reducir los gastos militares, de conformidad con el principio de la seguridad sin menoscabo con el nivel más bajo posible de armamentos, e *instaron* a todos los Estados a dedicar los recursos así liberados al desarrollo social y económico, en particular a la lucha contra la pobreza. Los Jefes de Estado o de Gobierno *expresaron* su firme apoyo a las medidas unilaterales, bilaterales, regionales y multilaterales adoptadas por algunos gobiernos con miras a reducir los gastos militares, las cuales contribuyen al fortalecimiento de la paz y la seguridad a los niveles regional e internacional, y *reconocieron* que las medidas de fomento de la confianza coadyuvaban a ese fin.

116. Los Jefes de Estado o de Gobierno *encomiaron* la labor permanente del Grupo de Trabajo sobre Desarme del MNOAL, bajo la presidencia de Indonesia, encargado de coordinar las cuestiones de interés común para el Movimiento en la esfera del desarme y la no proliferación. *Alentaron* a todas las delegaciones de MNOAL a participar activamente en las reuniones sobre desarme internacional con vistas a promover y cumplir los objetivos del Movimiento.

117. Consecuentes con las posiciones de principio ya mencionadas y guiados por éstas, y *afirmando* la necesidad de promover, defender y preservar esas posiciones, los Jefes de Estado o de Gobierno *acordaron*:

117.1 Continuar trabajando en favor de las posiciones y prioridades del Movimiento, según corresponda, en los foros internacionales pertinentes;

117.2 Encomendar al Buró de Coordinación del MNOAL emprender esfuerzos, cuando proceda, para alcanzar los objetivos del Movimiento en el marco de las reuniones de desarme y sobre la seguridad internacional.

...
